

Fin de las sesiones organizadas por el CGV

Manifiesto de intelectuales vascos sobre la violencia en Euskadi

ANTONIO GONZÁLEZ, San Sebastián

La dictadura militar y centralista del general Franco, la supresión sistemática de libertades cívicas y culturales que padeció Euskadi durante el anterior régimen y la agudización de la identidad cultural, por las transformaciones resultantes de la nueva fase de industrialización de los años 50-60, son las causas principales de la permanente violencia en la que se encuentra sumido el país, en opinión de un grupo importante de intelectuales vascos que ha permanecido concentrado durante los últimos dos días en la capital donostiarra para examinar los graves problemas con que se enfrenta la sociedad vasca.

Los intelectuales también consideran un factor a tener en cuenta, a la hora de analizar el ejercicio de la violencia en el País Vasco, la adopción por sectores de la juventud nacionalista de planteamientos tercermundistas que entienden la lucha armada como forma primordial de liberación.

Estas son algunas de las conclusiones hechas públicas en un manifiesto elaborado por los intelectuales que asistieron a las sesiones, organizadas por el Consejo General Vasco en la campaña que viene

desarrollando bajo el eslogan *Por la democracia, elestatutoylapaz.*

Historiadores, filósofos, sociólogos y juristas de Euskadi consideran que la problemática que afronta hoy la sociedad vasca tiene como punto de partida el momento en que, como resultado de las guerras carlistas, desaparece el régimen jurídico-político que secularmente había configurado y definido la indiscutible personalidad diferenciada del pueblo vasco: el sistema foral.

Clausura de las jornadas de reflexión sobre Euskadi

Intelectuales vascos exigen que cese la violencia como medio de estrategia política

(*Viene de página primera*)

Tras el análisis histórico reproducido en el manifiesto, y que los autores consideran esencial para comprender la realidad actual, el texto continúa señalando que la ausencia de renovación en los aparatos coercitivos del Estado, la supervivencia de una política cultural que discrimina el euskera e impide la normalización de la vida cultural vasca, la demora sistemática en las transferencias de la Administración central al Consejo General Vasco y el aplazamiento a las elecciones municipales, consecuencia todo ello del modo en que se está produciendo la transmisión política, han producido una profunda frustración en amplios sectores del pueblo vasco.

«Sin embargo —opinan los intelectuales—, las insuficiencias en el proceso de democratización no deben ocultar que la normalización de la democracia y el pleno aprovechamiento de sus posibilidades por parte del pueblo vasco constituyen hoy la única vía para

la consecución de la autonomía y la construcción nacional de Euskadi.»

Las principales consecuencias de la violencia que padece el País Vasco son, en opinión de los intelectuales, la profunda degradación de la moral social y de la sensibilidad humana en Euskadi y en el resto del Estado. La violencia que ejercen los grupos armados favorece a las fuerzas políticas que propugnan la involución autoritaria en el Estado español. También es consecuencia directa la inhibición de la participación democrática del pueblo en la vida política, puede afectar negativamente en la futura manifestación de voluntad del pueblo navarro, en un ámbito autonómico común, y por último, entorpece gravemente la integración cultural y social.

El manifiesto termina afirmando que la consolidación del proceso democrático, la continuación de la lucha por la autonomía en Euskadi y el restablecimiento urgente de un clima de paz social

y convivencia ciudadana, basado en primer lugar en el respeto del derecho a la vida, exigen el cese inmediato de la violencia como estrategia política.

La campaña pro pacificación de Euskadi, iniciada con la concentración de intelectuales, tendrá su continuación el próximo fin de semana en la Diputación Foral de Vizcaya, en la que conocidos economistas del país se reunirán para analizar las consecuencias económicas que se derivan de la permanente utilización de la violencia en Euskadi.

La campaña será interrumpida durante el proceso electoral por considerar sus organizadores que los actos podrían quedar diluidos al estar en marcha toda una campaña electoral. Finalizada la consulta popular para los cargos municipales, el Consejo General Vasco tiene prevista una serie de actos, dentro de esta misma campaña, en los que pretende que participen, sectores más amplios de la población.